



La resistencia de los 19

Gonzalo Maier todavía no cumple los 20 años y acaba de publicar una novela titulada "Destellos" (Lom Ediciones).

Asegura ser siempre el "bicho raro" del grupo, pero en verdad, la cosa no llega a tanto

Gonzalo Maier tiene 19 años, con textura apta para oficiar de matón y un tartamudeo que se incrementa conforme le aumenta la adrenalina. Pudo estudiar derecho, manejar un vitara y tener una rubia despampanante (lo jura él). Pero no. Decidió escribir, inspirándose en una singular mazamorra donde convulsiona Papeticho, los policiales de Agata Christie, la inocentona ideología de Sábato, el universo que es Borges, su compadre Romy Casares, nuestro Gonzalo Contreras y el señor Parra, Nicanor. Menos esperable en un señorito de 19, por mucho que se autista con resignación algo tristonja como el sempiterno "bicho raro".

Maier lanzó en la Feria del Libro de Viña su primera novela titulada "Destellos" (Lom), que motivó al crítico Antonio Rojas a arriesgar el siguiente comentario: "Existe en la precocidad de este joven escritor una poderosa dosis de talento que permite leer el libro con facilidad y agrado, deja bastante que pensar, y sugiere al autor un atractivo futuro en las letras". Rojas acompaña la cita recordando que Vargas Llosa publicó "La ciudad y los perros" cuando apenas superaba los veinte años.

Sea como fuere, "Destellos" aparece temáticamente como una diatriba contra el mundo contemporáneo, donde la gente circulante es muchas veces peor que el mismísimo diablo, personaje central de la novela.

"El narrador previene sus editores, con la mirada iconoclasta y desencantada, nos alerta y nos enrosca que en esta sociedad, tras el culto de las grandes palabras e imágenes edificantes, tras su reino ostentoso y unánime, prima la ley de la selva, de la competencia de todos contra todos, en la que siguen ganando unos pocos".



¿Dijiste durante la presentación del libro que no había nada más que agregar en la literatura universal. ¿Cómo se entiende entonces que tú escribas?

"Extrañas dicotomías... Ya está todo escrito. Lo que puedo hacer es un acto casi de egiptología o capricho y creer que puedo tener algo que decir. Pero si alguien puede decir algo, ese es Parra. Uno hace lo que pueda, porque le gusta. Y si en los últimos 50 años nadie hubiera escrito ni siquiera un libro, todo seguiría exactamente igual de bien. O sea, yo no soy imprescindible, ni nadie".

¿Pero igual haces una apuesta a tu persona, o a lo que eventualmente te pueda aportar la Providencia, de modo de decir algo nuevo alguna vez. Y por eso mantienes el ejercicio, ¿no?

"Si lo ves así, sí, puede ser".

¿Te lo preguntas.

"Sí, sí, puede ser, claro. O sea, yo partí escribiendo como un acto de renuncia o resistencia frente a todo. Llegó un momento en mi vida en que tuve que elegir entre ponerme a estudiar derecho, tener un vitara y una rubia despampanante o renunciar al vitara y a la despampanante y dedicarme a escribir. Opté por lo último, y ojalá resulte".

¿No te has arrepentido?

"(De este libro?) Sí, si me arrepentiré".

¿Y de la rubia y el vitara?

"No, todavía no. Falta para el arrepentimiento".

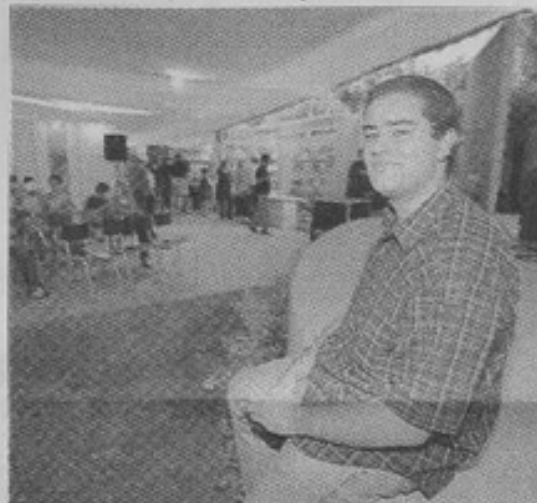
¿Cómo definirías "Destellos"?

"Es un libro breve, carente de adjetivos, que intenta ir directamente al grano, sin mayores pretensiones, y envolver un poco que, al final, todo está mal, muy mal, y la culpa es de nosotros, no más".

¿No tuviste problemas al encarar semejante tema que, entre paréntesis, es típico de cualquier discurso adolescente?

"Fue algo completamente visceral; el "Destellos" salió de la guta, no de la cabeza".

¿Y esto de meterse con el diablo? ¿Nunca



"El star show de los escritores me importa poco y lo encuentro bien triste. Por un lado están las hijas de la Diemela Elit: la Ale Costamagna, la Lina Meruane, que me encanta; me lo he leído todo y no he entendido nada. Por otro lado están los del taller de Contreras, Pablo Simonetti. La verdad, veo fome el panorama", dice Gonzalo Maier a propósito de nuestra actualidad literaria.

¿Pensaste que te quedaba algo grande, considerando que tienes 19 años? ¿Solo pecas de soberbia?

"No me parece soberbia tomar al diablo, para nada".

¿Qué es el diablo para tí? ¿El mal absoluto, el opuesto de Dios o su complemento?

"El mal, pob. Es el ícono, la figura, la representación del mal. Es el símbolo milenario del mal en Occidente... ¿Y quién podía ser más malo que él? Bueno, claro... hay gente, pero en el vocabulario común, es la figura que representa al mal".

¿Dame ejemplos personales de lo que para tí es hoy el mal.

"Hay que asomarse por la ventana o ir a dar vueltas por la calle. No sé... Se te van a tirar los autos encima, te van a garabatear, te tiran pedruzcos. Es un infierno".

¿Y eso tiene solución o nada más hay que asumirlo?

"Estamos fregados, nada que hacer. Todo lo que crea el hombre al fi-

nal muere. En 500 años más nadie va a acordar qué fue el Quijote o quién fue Jesucristo. Y cuando nazca todo nuevamente, quizás se pueda hacer mejor, pero no sé si se pueda y menos sé si es tan importante".

¿Qué actitud vital recomiendas ante eso?

"Tratar de ser buena gente, no más. Si no es tan difícil, no hay mayor mérito en eso".

¿Y qué sería ser bueno?

"Ser bueno... es difícil decirlo".

¿Algunos atributos que se te ocurran? ¿Generosidad?

"Sí, la generosidad. Aunque me duela, pueden ser varios de los valores cristianos".

¿No te gusta la Iglesia.

"No me gusta, pero de repente tiene la razón".

¿No adscribes a ningún credo?

"Yo creo. No me queda muy claro qué. Y el escepticismo es de repente mucho más fuerte".

J.P. Dardel

La resistencia de los 19 [artículo] J. P. Dardel

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Dardel, Jean Philippe

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La resistencia de los 19 [artículo] J. P. Dardel. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile